

Descripción

El Faro Roncali, ubicado en el Cabo de San Antonio, punta donde finaliza el verde caimán cubano, mudo testigo de naufragios y de las acciones de corsarios y piratas por el Mar Caribe, con sus destellos de luz en la noche, es guía permanente de los buques que navegan en las aguas cubanas de manera que estos puedan evitar un embarrancamiento y garantizarles una travesía sin peligro.

Creación

Según la leyenda, antes de la construcción del Faro Roncali, los marineros se guiaban por un gigantesco árbol que crecía en la zona, pero en las noches o días de tormentas no era visible esta referencia, por tanto, los accidentes en el paso por el borde más occidental de Cuba, se convertían en una verdadera pesadilla, lo cual provocó la queja de aquellos países que hacían uso de esta vía acuática. Es así como el 17 de mayo de 1849, se colocó la primera piedra en esta obra.

Construido entre 1846 y 1849, es decir, autorizado por el Gobernador General O' Donnell y dirigidas las primeras gestiones por Martínez de la Rosa como Gobernador General Interino, se terminó de construir bajo Gobierno de Federico de Roncali, el Conde Alcoy, quien sólo prestó su apellido para nombrar esta obra que resulta el más antiguo monumento arquitectónico de toda la zona occidental de la Isla.

Ubicación

El Faro Roncali se encuentra ubicado en El Cabo de San Antonio, municipio Sandino, enclavado en un promontorio rocoso natural que se alza a unos 10 metros sobre el nivel del mar, edificado con piedras redondeadas de más de 25 centímetros de espesor obtenidas a pico cerca del lugar donde se levanta, su altura total es de algo más de 25 metros desde la base hasta el techo circular de la casamata desde la cual se proyecta el haz de luz.

Es centinela, prácticamente en las puertas de la península de Yucatán, marca el punto más occidental de la Isla, lugar considerado por los

Faro Roncali

Categoría: Museos-Cultura

Publicado: Viernes, 31 Marzo 2017 19:08

Escrito por Eduardo Norberto Herrera Herrera

Visto: 7746

estudiosos como último refugio de los aborígenes en la época de la colonización española.

Desde los farallones próximos al Faro Roncali es posible divisar paisajes de extraordinaria belleza, gracias a la biodiversidad vegetal única de la Península de Guanacahabibes, la cual fue declarada Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO en el año 1987.

Vista del Faro Roncali

Potencial lumínico

Su potencial lumínico desde esa época remota ha sido una de sus características fundamentales debido en gran medida a la existencia de un fanal con un juego de prismas y lentes de origen Francés que son accionados por un mecanismo de relojería que amplía su destello y lo hace visible a grandes distancias.

En sus primeros tiempos el rayo lumínico se originaba debido a la combustión de aceite de oliva. Mención aparte merece el hecho de que esta obra de singular importancia fue construida con el concurso de la mano de obra esclava, decenas de negros utilizados para cumplir este objetivo, bajo la dirección de un grupo de ingenieros del Cuerpo de Bomberos Españoles encabezados por Don José Pérez Malo.

El costo total de la obra fue de sesenta y dos mil pesos fuertes. El rayo de luz de esta torre puede apreciarse a unos 30 kilómetros de distancia, con una frecuencia de dos destellos cada 10 segundos.

Ecoturismo

La mayor de Las Antillas, convertida en uno de los destinos turísticos

de más dinámico crecimiento en el Caribe, brinda una variada oferta donde se mezclan las opciones de sol y playa con la historia, tradiciones y las actividades náuticas. Así como los amantes del inmersionismo, encuentran en la zona marina cercana al Faro Roncali Tesoros naturales y de todo tipo, en los Arrecifes, restos de buques de épocas pasadas, de piratas y corsarios, convertidos ahora en Refugio de especies marinas bellísimas, muy apreciadas entre los nadadores subacuáticos.

Abundan en esta zona singulares arrecifes coralinos en perfectas condiciones, entre ellos una extensa población de coral negro, los cuales crean el sustento para el desarrollo de programas subacuáticos, respaldados por la transparencia y temperatura promedio anual de las aguas cubanas.

En esa dirección, Cuba aporta además los elementos imprescindibles que se requieren con vistas a garantizar una travesía sin peligro para quienes prefieren acceder a los destinos de la isla por vía marítima.

Importancia

Asimismo, se destaca la función que cumple al orientar las embarcaciones en su tránsito por las peligrosas aguas del extremo más occidental de Cuba. Miles de buques -de más diversos tamaño- navegan cada año por los mares cercanas a la península, con lo que se pone en evidencia la enorme importancia de esa estructura.